

# La Toma de ZACATECAS

## SEGUNDA PARTE

La toma de Zacatecas que ahora voy á relatar, forma otra página triste del año que va á acabar.

Medina Barrón fué el jefe de las fuerzas federales y por dos meses detuvo el empuje de los leales.

Pánfilo Natera, el bravo general, hizo prodigios, pero siempre se estrellaban los impulsos de sus hijos.

Pues la buena artillería que los huertistas tenían, á combatir noche y día.

Los cerros que la rodean á la rica Zacatecas, estaban bien artillados por los soldados aztecas.

Los carrancistas con brío trepaban por las laderas, pero al fortín no llegaban porque morían en las eras.

Ataque tras otro ataque los pelones rechazaban, pero el valiente Natera más batallones mandaba.

La villa de Guadalupe llegaron á sorprender, y las fuerzas de Medina tuvieron que volver.

El cerrito de la Bufo, de memoria tan famosa, fué por la noche tomado tras una lucha espantosa.

Ya los sitiados estaban en situación apurada, cuando les llegó una fuerza que de San Luis fué mandada.

Argumedo y P. Orozco, con buena caballería llegaron hasta Calera y triunfaron ese día.

Natera se retiró amenazado en su flanco, y fuese para Jerez, instalando allí su campo.

Villa supo esta derrota y llenóse de coraje, mandó embarcar á sus tropas, y se movió hasta el Obraje.

Con un atrevido ataque derrotó á los federales, y se acercó á Zacatecas al frente de tropas leales.

Un asalto á Guadalupe, le hizo dueño de la villa,

y uniéndose con Natera se acabó toda rencilla.

En la hacienda de las Pilas pasó á las tropas revista, y desde allí comenzó el ataque á los huertistas.

La Bufo sufrió otro asalto formidable de Natera, y Angeles montó sus piezas para que de allí los batiera.

Seis mil federales había en la cumbre de aquel cerro, pero los hicieron polvo con su empuje tan certero.

Emplazadas ya las piezas al ver despuntar el día, fué bombardeada la plaza con muy buena puntería.

En Plazuela de García tuvieron un encontrón y las tropas carrancistas honraron su pabellón.

En dos horas de combate los federales corrieron y las calles de San Francisco llenas de muertos se vieron.

En la calle de San José corren y corren huertistas, pues que los van persiguiendo los soldados carrancistas.

En la calle de Tres Cruces se atrincheran federales y hacen caer con sus disparos á muchos soldados leales.

Pero avanza un batallón de soldados legalistas y los federales caen sin tener quien los asista.

En el Fortín de San Juan de Dios, creían detener el empuje de las tropas, más tuvieron que ceder.

Horrible carnicería hicieron los carrancistas y de seiscientos cincuenta quedaron solo las listas.

El viejo coronel Rojas allí quedó prisionero y después de fusilarlo colgaron á ese guerrero.

Por la calle de Juan Alonso se salieron los federales pues perdieron la esperanza de resistir en sus reales.

En la hacienda la Florida se afortunaron otra vez, porque reciben refuerzos y combaten de través.

Los carrancistas atacan y los hacen más correr, hasta el Rincón de Romos donde no pueden volver. Tres días con sus tres noches duró el horrible combate, estando los carrancistas valientes en el ataque.

Para tomar á la Bufo subieron por la Cebada y por la loma del Muerto encontraron fuerza armada.

Dos horas duró el combate para tomar posesión de ese cerro de la Bufo, que ha llamado la atención.

Los federales quemaron varias cuadras de la Plaza antes de ser derrotados, perdiéndose muchas casas.

Las familias que sufrieron pérdidas por tal baldón, pedían á los carrancistas ayuda desde el balcón.

Y así como sostuvieron el combate con ardor, se arrojaron sobre el fuego con decisión y valor.

Varias horas combatieron contra el fuego destructor, hasta que al fin fué vencido salvando cosas de valor.

El Palacio y los Archivos, el Obispado y Catedral, sufrieron daños muy graves por ese crimen bestial.

Muchos huérfanos quedaron en esa lucha intestina, que es una fase sangrienta de esta guerra que termina.

La sangre corrió á torrentes y las gentes resbalaban en los charcos que en las calles por donde quiera quedaban.

Muertos, heridos y viudas, huérfanos tristes que lloran son los frutos de esta guerra que los humanos deploran.

Mucho tiempo pasará y nunca será olvidada la toma de Zacatecas que estuvo tan afamada.

Hoy que Huerta ya se fué, haya unión y patriotismo, que la paz sea nuestro lema para salir del abismo.

EDJ. A. GUERRERO  
Se prohíbe la reimpresión.